



Detención de Pinochet

The Sunday Times afirma que el mensaje a Tony Blair fue obra del secretario de Estado Vaticano

Angelo Sodano, el cardenal que defendió a Pinochet

● La Santa Sede en estas circunstancias se movió sólo por motivos humanitarios y "para reiterar al mundo que en ningún caso se puede ofender la soberanía, no sólo de Chile, sino de cualquier otro Estado", dijo el ex nuncio apostólico, fanático de Marcelo Salas.

El cardenal Angelo Sodano fue el verdadero artífice del escrito del Vaticano en defensa del general (R) Augusto Pinochet, según consignó ayer el diario británico The Sunday Times. El periódico citó una fuente de la Santa Sede, que habría declarado textualmente: "El mensaje fue obra de Sodano".

Según la misma fuente de The Sunday Times, el secretario de Estado del Vaticano es "el segundo hombre más poderoso de la Iglesia Católica" y "estrecho amigo" del senador vitalicio chileno.

El cardenal Sodano es un fanático de Marcelo Salas. También de Chile. "Es mi segunda patria", dijo en octubre, en Santiago, durante el Encuentro Intercontinental de Jóvenes Católicos.

Efectivamente, conoce bien al general (R) Pinochet. La relación entre ambos se fortaleció durante los 10 años que estuvo en Chile como nuncio apostólico, entre 1978 y 1988, época en la que también entabló una cercana amistad con lo que entonces se conocía como el núcleo más conservador de la Iglesia Católica.

El sábado, en una entrevista al diario italiano La Repubblica, el cardenal de 72 años defendió las gestiones que la Santa Sede hizo ante Gran Bretaña para evitar la extradición de Pinochet a España y afirmó que en su escrito el Vaticano se sumó a la tesis de que el general sólo puede ser juzgado en Chile.

"El Gobierno chileno, compuesto por demócratas cristianos y socialistas, considera que es una ofensa a la soberanía territorial nacional el hecho de ser privados del poder de juzgar a sus propios ciudadanos", dijo Sodano al periódico romano.

Y prosiguió: "Nosotros tenemos relaciones con todos los estados y quere-

mos que el orden jurídico internacional sea salvado".

Esos argumentos, que son jurídicos y políticos, forman parte de la defensa vaticana al senador vitalicio, como reconoció la semana pasada una alta fuente de la Cancillería chilena a La Tercera. El sábado, además, el papabile cardenal Sodano profundizó en el tercer argumento, el humanitario: "El Vaticano en estas circunstancias se movió sólo por motivos humanitarios y para reiterar al mundo que en ningún caso se puede ofender la soberanía, no sólo de Chile, sino de cualquier otro Estado".

De los frutos de la gestión, Sodano está optimista, como lo manifestó a La Repubblica: "Ciertamente lo esperamos, porque estamos convencidos de haber hecho nuestro deber".

DESDE EL '68

Sodano es un hombre poderoso en la curia romana. No sólo se menciona como uno de los posibles sucesores de Juan Pablo Segundo, sino que, en lo concerniente a Chile, su opinión es fundamental. Lo han reconocido así algunos sacerdotes, como monseñor Cristián Precht. "Es difícil que haya algún asunto delicado que no pase por sus manos", declaró en una oportunidad.

Su relación con Chile se remonta a una década antes de que llegara al país. Según consta en las memorias del cardenal chileno Raúl Silva Henríquez, ya en 1968 fue un actor importante, cuando desde Roma, ocupando el puesto de secretario de la Nunciatura, participó en la crisis de la Universidad Católica, que culminó con la toma

de la casa central y el cambio de pro gran canciller.

En 1978, cuando llegó al país para asumir la nunciatura, traía en su agenda dos tareas difíciles: intentar evitar una inminente guerra entre Chile y Argentina y acercar las deterioradas relaciones de la Iglesia Católica con el régimen militar. Lo cumplió. Al punto que Henry Kissinger dijo después de él: "Es el único diplomático mejor que yo".

QUEJAS

Fiel exponente de la línea de restauración de Juan Pablo Segundo, mientras estuvo en Chile se hizo asesorar por un círculo eclesiástico que pudiera conectarlo con los hombres cercanos al ex comandante en jefe del Ejército.

Lo reconoció a Reportajes de La Tercera el obispo Orozimbo Fuenzalida, quien mantuvo una relación cercana con Sodano, al igual que otros miembros del núcleo más conservador de la Iglesia Católica chilena, como el arzobispo de Concepción, Antonio Moreno, el ex obispo castrense Joaquín

Matte y un sacerdote que entonces era pro gran canciller de la Universidad Católica, Jorge Medina. Sin embargo, t a m b i é n mantuvo buenas relaciones con los

hombres de la Concertación, entonces opositores al régimen militar.

En los años más divididos y complicados del régimen militar, Sodano fue duramente cuestionado por sus buenas relaciones con los grupos más cercanos a Pinochet. En septiembre de 1986 -tras el atentado en contra del general (R) Pinochet y el posterior asesinato de cuatro profesionales de izquierda- sacerdotes y religiosos enviaron una carta al entonces presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Bernardino Piñera, solicitándole que pidiera a la Santa Sede la remoción de monseñor Sodano como nuncio. La prensa de la época consi-



● Sodano: del secretario de Estado del Vaticano, mencionado como papabile, Henry Kissinger dijo que "es el único diplomático mejor que yo".

na que también se solicitó se le declarara persona no grata de la Iglesia Católica en Chile.

El malestar de los sectores llamados "progresistas" de la Iglesia aumentó cuando, en pleno estado de sitio, fueron expulsados del país tres sacerdotes de La Victoria, entre ellos Pierre Dubois. Sodano guardó silencio. "Comprobamos con estupor la presencia del señor nuncio en un acto que celebrara el Gobierno en el edificio Diego Portales en el mismo momento en que se consumaba una expulsión de los

tres pastores de La Victoria", decía la carta enviada a la Santa Sede. A pesar de ella, Sodano permaneció en el país por dos años más.

Su penúltima gestión conocida en relación con Chile fue exitosa: logró que el ex arzobispo de Valparaíso Jorge Medina se convirtiera el 21 de febrero de 1998 en el quinto cardenal chileno del Vaticano. Cosa nada de extraña, si se considera el testimonio de cercanos a la Iglesia, quienes afirman que mientras Juan Francisco Fresno ocupó el más alto cargo de la Iglesia

Católica en Chile, antes de tomar una determinación, pedía la opinión de Sodano.

El cardenal, que acaba de reconocer que invocó razones humanitarias para defender a Pinochet, siempre mantuvo buenas relaciones con el general (R). En su libro Su Santidad, el periodista Carl Bernstein afirma que fue Sodano el gestor de la carta que el Papa envió al matrimonio Pinochet Hiriart en 1983, por su aniversario.

Andrea Insunza